

Características del empleo y la desocupación en el Noroeste Argentino en la posconvertibilidad (2003-2015)

Ariel Osatinsky

Instituto Superior de Estudios Sociales (CONICET/UNT)-Facultad de Filosofía y
Letras (UNT)

aosatinsky@yahoo.com.ar

Resumen

El artículo analiza la evolución y características de la desocupación y el empleo en los aglomerados del NOA, vinculando esos procesos con las transformaciones que experimentaron las estructuras productivas de la región a partir de 2003.

Estas economías experimentaron una nueva etapa de crecimiento económico, y un renovado impulso de sus exportaciones. Sin embargo, los cambios tuvieron un carácter coyuntural.

La ausencia de transformaciones económicas estructurales explica la persistencia de importantes problemas de empleo. El descenso de la desocupación tuvo un freno a partir de 2007; no hubo cambios significativos en la distribución de los ocupados en las diferentes actividades económicas, mientras que el empleo informal continuó siendo elevado.

Introducción

El Noroeste Argentino (NOA), región que abarca 470.184 kilómetros cuadrados, se caracteriza por tener una participación reducida en el Producto Bruto Interno (PBI) del país. En el largo período que va del modelo agroexportador (1980-1930) a la industrialización sustitutiva de importaciones (1930-1970), esa participación fue de 6%¹, sin contar con producción exportable de relevancia a nivel nacional, y con escasos productos susceptibles de ser colocados en el mercado interno del país. En ese lapso, abarcó un porcentaje del total de habitantes superior (11%) al que tenía en la producción nacional (Manzanal et al., 1989; Rofman et al., 1997; Ferrer, 2008, Velázquez, 2008, Bolsi et al., 2009).

Como consecuencia de lo señalado, las provincias de esta región (Catamarca, Jujuy, Salta, Santiago del Estero, y Tucumán) experimentaron históricamente un profundo deterioro social, y tuvieron importantes segmentos de población afectados por los problemas de empleo (Rofman et al., 1997; Bolsi et al., 2009).

Entre los años 1980 y 2002 las economías del NOA fueron afectadas por las transformaciones económicas neoliberales, entre las que podemos mencionar un proceso de desindustrialización, crisis de diversos cultivos ligados al mercado interno, y un retroceso de actividades importantes como el comercio o la construcción, procesos que se agravaron en el marco de la recesión de 1998-2002 (Rofman et al., 1997; Rapoport, 2000; Ferrer, 2008). Estos cambios provocaron un acentuado deterioro laboral, expresado en el crecimiento de la desocupación, la subocupación y el empleo informal (Lindenboim 2008).

A su vez, en aquellos años el mercado mundial comenzó a tener un peso más significativo en las economías regionales, reflejado en la expansión de producciones primarias destinadas a la exportación. En las respectivas estructuras económicas, producciones ligadas al mercado mundial adquirieron un peso relevante, incrementando la importancia del sector primario.

A partir de 2003, las economías del NOA experimentaron una nueva etapa de crecimiento económico y un renovado impulso de sus exportaciones. Si bien la posconvertibilidad tiene entre sus características un crecimiento importante del Producto Bruto Geográfico (PBG), sobre todo en sus primeros años, hubo una continuidad en relación a la creciente importancia del mercado mundial en las respectivas economías provinciales. A su vez, la notable expansión de la producción fue perdiendo intensidad con los años, agravándose las dificultades económicas.

En función de lo señalado, el artículo analiza las transformaciones que experimentaron las estructuras productivas del NOA a partir de 2003, indagando si en el período de la posconvertibilidad estos cambios persisten con los rasgos que adquirieron a fines del siglo XX, o bien poseen características diferentes que reflejan la existencia de rupturas con el ciclo anterior.

Se estudia la evolución y composición que tuvieron las estructuras productivas y las exportaciones de las provincias bajo estudio en el período, y se describe el impacto que las transformaciones económicas tuvieron en los respectivos mercados de trabajo, en particular en los problemas de empleo.

Conceptos y mediciones

En el análisis de la dinámica de una determinada economía, no sólo importa la descrip-

ción del ciclo ascendente o descendente en el que se encuentre, sino también los cambios que sufre esta en cuanto al peso o la importancia relativa que poseen las distintas actividades que la componen en un determinado período de tiempo. El estudio de las transformaciones que experimentan los sectores primario, secundario y terciario, nos permite conocer las características de la estructura económica.

Es la actividad económica o producción de bienes y servicios la que genera los recursos, y por lo tanto a la riqueza, de la que dispone una sociedad para satisfacer sus necesidades. El acceso a esos recursos o ingresos va a depender de la forma en que se participe en el proceso de producción. De allí, la importancia de analizar las características laborales que posee la producción de bienes y servicios, así como los cambios en el empleo que generan las transformaciones económicas. Un trabajador sin ocupación no participa del proceso de creación de bienes y servicios y por lo tanto, queda marginado de la distribución de riqueza que surge en el proceso de producción. A su vez, aquellos que se encuentran ocupados, pueden sufrir bajos niveles salariales, condiciones precarias de empleo o bien, pueden no poseer una ocupación plena (Lindenboim, 2005).

El capitalismo es un modo de producción que tiende a deteriorar las condiciones de trabajo de quienes tienen solamente su fuerza de trabajo para ofrecer. En particular, la llamada etapa neoliberal se caracteriza por la aplicación de reformas económicas estructurales a nivel mundial, que transformaron al desempleo, a la subocupación, al empleo informal y la precariedad laboral en las características sobresalientes de los mercados de trabajo.

Teniendo en cuenta los procesos económicos y las transformaciones laborales que tuvieron lugar en el mundo y en la Argentina entre las últimas décadas del siglo XX y comienzos del siglo XXI, es claro que los empresarios para sobrevivir en la competencia del mercado, impulsan el deterioro de las condiciones de empleo y la reducción de los salarios. Ello tiene repercusiones en el mercado interno, debilitándolo y reduciendo su tamaño (Graña, 2013).

El artículo analiza el período de la posconvertibilidad que, a diferencia de lo sucedido hasta 2002, se caracteriza por una expansión de la economía argentina. Sin embargo, se mantuvo una orientación económica de mayor dependencia con el mercado externo a través del fomento de las exportaciones con fuerte presencia de producciones primarias, adquiriendo producciones agro-mineras mayor peso en distintas estructuras productivas (Félic et al., 2012).

En la posconvertibilidad se puede observar distintas etapas: entre 2003 y 2007 la economía tiene tasas de crecimiento elevadas. Con posterioridad, la expansión del PBI alcanza menor magnitud, y luego de 2011, tendría lugar una fase caracterizada por el estancamiento económico.

En el trabajo se examina el peso de las actividades económicas y de los sectores primario, secundario, terciario, en tanto ello permite caracterizar, en gran medida, el grado de desarrollo económico. Se tiene en cuenta la evolución y composición del PBG y de las exportaciones provinciales.

En el análisis de los respectivos mercados de trabajo, se considera tanto el empleo, como la desocupación y la subocupación². Asimismo, en el conjunto de población afectada por problemas de empleo, se incluye a quienes están afectados por el empleo informal. Se trabajó con las tasas de desocupación y subocupación; la distribución de la población ocupada según actividades económicas; el porcentaje de asalariados sin des-

cuento jubilatorio, y la evolución del empleo estatal. Por último, se considera el peso de los Programas de Empleo, factor que influyó en el descenso de la desocupación en la posconvertibilidad³.

Dinámicas económicas en el NOA en la posconvertibilidad.

Si bien la posconvertibilidad se inicia en 2002 con la devaluación de la moneda, es a partir del año siguiente que la economía argentina comienza un ciclo de expansión, creciendo el PBI a tasas elevadas en los primeros años del periodo.

En estos primeros años del nuevo ciclo, la significativa expansión se vincula con “las condiciones macroeconómicas que imperaron tras la crisis y la salida de la convertibilidad (amplia capacidad ociosa, desempleo elevado, salarios reales muy deprimidos y una notable mejora en los términos de intercambio en el comercio internacional)” (Belloni et al., 2016: 74).

En la segunda fase del período bajo estudio, a partir de 2007/08, el ritmo de crecimiento disminuye notoriamente, en parte por la crisis económica mundial, y por el agotamiento de las condiciones iniciales. “Tras la finalización de la etapa de “crecimiento fácil” basada en el aprovechamiento de la capacidad ociosa y los bajos salarios, el tipo de cambio real se fue apreciando paulatinamente a partir de un incremento de la tasa de inflación superior a la evolución del valor de la divisa” (Belloni et al., 2016: 86)⁴. Con los años las dificultades en el sector externo fueron creciendo, impactando tanto en el mercado interno como en el conjunto de la economía ((Belloni et al., 2016).

Importa señalar también que en los dos subperíodos mencionados, si bien hubo una expansión tanto de los sectores productores de bienes (agropecuario, industria, construcción) como los servicios, la expansión de la producción de bienes tuvo mayor magnitud hasta 2007/2008 (Arceo et al., 2010; Costa et al., 2010).

La posconvertibilidad se caracterizó también por un renovado aumento de las exportaciones, las que continuaron concentradas en los mismos pocos sectores de la etapa anterior, careciendo de un proceso de diversificación (Belloni et al., 2016)⁵. La dependencia económica con relación al mercado externo, continuó siendo una característica de la economía, lo que explica la expansión de los cultivos exportables en las producciones agropecuarias. Asimismo, en el nuevo ciclo económico a partir de 2003, si bien la actividad industrial tiene una expansión, no tiene lugar en el marco de un proceso de industrialización, conservando la industria nacional elevados niveles de concentración y extranjerización (véase Azpiazu et al., 2011).

Las provincias del Noroeste experimentaron a partir de 2003 un crecimiento económico que, con excepción de Tucumán, fue menor al promedio nacional, alcanzando en 2006 la región una producción de bienes y servicios un 20% mayor a la de 1998, último año de crecimiento económico en los '90 (Tabla 1).

Siendo el crecimiento del Noroeste menor al promedio nacional, sus economías continuaron teniendo en la posconvertibilidad una participación reducida en la estructura productiva del país (5%), porcentaje significativamente menor al peso que tienen en la población total del país (Tabla 2). A su vez, cada una de las provincias del Noroeste conservó el peso que tenía en la economía nacional. Este aumentó en los años de la última recesión económica del siglo XX en dos de las provincias más relacionadas con la exportación de recursos primarios (Catamarca y Salta), teniendo una leve disminución en los primeros años de la posconvertibilidad.

Tabla 1. Evolución y variación relativa del PBG de las provincias del NOA. 1993-2006.

Provincia	Evolución del PBG (Base año 1998= 100)					Variación %	
	1993	1998	2002	2003	2006	1998-2002	2003-2006
Catamarca	66	100	119	114	122*	18,9	7,5*
Jujuy	82	100	91	99	123	-8,5	24,4
Salta	80	100	105	106	128	5,1	20,6
Santiago del Estero	75	100	87	85	111	-13,3	27,6
Tucumán	83	100	84	90	119	-15,5	32,2
NOA	78	100	95	97	120	-4,8	23,4
País	82	100	85	91	119	-15,2	29,1

(*) En el caso de Catamarca se consideró el PBG de 2005 ya que el correspondiente a 2006 distorsiona la realidad económica provincial, al tener un valor muy elevado fruto del significativo aumento que tuvieron los precios internacionales de los minerales exportados por la provincia aquel año.

Fuente: Larrechea et al., 2009, sobre la base de datos de las Direcciones Provinciales de Estadística.

Tabla 2. Participación relativa del NOA en el PBG y la población total de la Argentina. 1990-2010 (años seleccionados)

	Particip. % en el PBG argentino				Particip. % en la Población		
	1993	1998	2002	2006	1991	2001	2010
Catamarca	0,5	0,6	0,9	0,7	0,8	0,9	0,9
Jujuy	0,8	0,8	0,9	0,9	1,6	1,7	1,7
Salta	1,0	1,0	1,3	1,1	2,7	3,0	3,0
Santiago del Estero	0,9	0,9	0,9	0,8	2,1	2,2	2,2
Tucumán	1,3	1,3	1,3	1,3	3,5	3,7	3,6
NOA	5,1	4,6	5,3	4,8	10,6	11,5	11,4
Total país	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: PBG: Larrechea et al., 2009, sobre la base de datos de las Direcciones Provinciales de Estadística. Población: INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 1991, Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, y Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2010.

Como se mencionó, a partir de 2007/08 hubo una disminución en el ritmo de crecimiento. A la nueva fase de la crisis económica mundial que se desarrolla a partir de esos años, se suma la desaparición de un tipo de cambio real elevado que caracterizó los primeros años del período. Asimismo, "el aprovechamiento de la capacidad instalada llega a un límite y a pesar de la mayor tasa general de ganancia, la inversión en medios de produc-

ción crece de manera lenta ya que las empresas aprovechan las posibilidades de super-explotación disponibles (tanto directamente de la fuerza de trabajo como, indirectamente, de la naturaleza)” (Félicz, 2016: 22).

Si se compara los valores de la Tabla 3 con los de la Tabla 1, es claro el menor crecimiento que experimentaron las economías de las provincias bajo estudio a partir de 2007⁶.

Tabla 3. Variación relativa del PBG de las provincias del NOA. 2007-2011.

Provincia	Variación % 2007-2011	Variación % 2011-2015
Catamarca	s/d	s/d
Jujuy	15,2	s/d
Salta	12,8	6,9
Santiago del Estero	s/d	s/d
Tucumán	11,3	6,4

Fuente: Dirección de Estadística de la Provincia de Tucumán, Anuario Estadístico-Provincia de Tucumán. Año 2013; Dirección General de Estadísticas de Salta, Anuario Estadístico-Provincia de Salta. Año 2013-Avance 2014; Martínez et al., 2013.

En la Tabla 4 se observa el peso que tenían los sectores primario, secundario y terciario en el NOA y sus provincias, en relación al que poseían a nivel nacional.

Tabla 4. Peso relativo de los sectores Primario, Secundario y Terciario en el PBG. NOA y Argentina. (1993-2006).

	Sector Primario				Sector Secundario				Sector Terciario			
	1993	1998	2002	2006	1993	1998	2002	2006	1993	1998	2002	2006
Catamarca*	5,8	20,7	40,9	31,9	30,9	26,0	13,4	17,3	63,2	53,3	45,8	50,7
Jujuy	8,0	8,9	10,3	9,3	26	24,2	21	25,8	66,0	66,9	68,9	64,9
Salta	15,3	18,8	22,7	21,0	20,3	20,3	17,1	21,7	64,5	60,9	60,3	57,2
Santiago del Estero**	9,2	11,2	20,9	17,0	13,1	13,3	11,7	16,2	78,6	75,1	67,4	66,8
Tucumán	8,2	10,3	13,3	12,5	24,7	26,2	22,2	27,1	67,1	63,5	64,6	60,5
NOA	9,7	13,5	21,0	17,4	22,4	21,9	17,3	22,2	68,1	64,6	61,6	60,4
Argentina	7,1	7,2	8,7	7,4	27,6	26,9	22,9	27,4	65,3	65,9	68,4	65,2

(*) Como se señaló, en el caso de Catamarca se tomó 2005 puesto que en 2006 el peso del sector minas y canteras aparece sobredimensionado fruto de una coyuntura extraordinaria de elevados precios de dicha producción en aquel año.

(**) Se trabajó con datos de 1994 por carecer de información estadística para el año 1993.

Fuente: Larrechea et al., 2009, sobre la base de datos de las Direcciones Provinciales de Estadística; INDEC, Dirección Nacional de Cuentas Nacionales.

El Noroeste presenta un peso mayor del sector primario ya que las expansiones de cultivos exportables y de la minería acontecieron en economías poco desarrolladas. En contraposición, el sector secundario en el Noroeste tenía una participación más reducida que el promedio nacional al poseer una actividad industrial de menor magnitud. La expansión del sector secundario en la posconvertibilidad se explica más por el crecimiento de la construcción que por el del sector manufacturero. A su vez, en el sector terciario, el promedio nacional era superior al de la región del NOA debido al mayor peso de los servicios del sector privado en otras regiones del país.

En las Tablas 5 y 6 se observa el peso que tenían las principales actividades en las economías bajo estudio.

Tabla 5. Peso relativo de las principales actividades del PBG. Catamarca, Salta, Santiago del Estero. (1993-2006).

	Catamarca				Santiago del Estero				Salta				
	1993	1998	2002	2006	1993	1998	2002	2006	1993	1998	2002	2006	2011
Agricultura, Ganad., etc	5,2	3,2	2,8	3,4	9,1	11,2	20,8	16,8	11,1	12	13,6	14,3	15,3
Minas y Canteras	0,6	17,5	38,1	28,5	0,1	0,1	0,1	0,2	4,2	6,8	9,1	6,7	3,7
Industria	24	19,2	9,4	10,2	7,4	6,7	7,1	7,2	8,8	9,2	8,4	9,6	8,9
Construcción	4,9	4,5	1,3	3,8	4,8	5,7	3,6	8,1	7,3	7,3	3,5	7,0	4,6
Comercio	8,0	8,3	7,3	6,8	18,4	22,8	17,8	20,8	11,8	11,6	11,3	12,1	11,3
Adm. Púb. y Serv. Soc.	32,3	24,6	21,4	25,4	38,4	30,1	29,6	23,6	29,4	26,3	25,4	23	24,1
Total PBG	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Larrechea et al., 2009, sobre la base de datos de las Direcciones Provinciales de Estadística; INDEC, Dirección Nacional de Cuentas Nacionales.

Tabla 6. Peso relativo de las principales actividades del PBG. Jujuy y Tucumán. (1993-2006).

	Jujuy					Tucumán				
	1993	1998	2002	2006	2011	1993	1998	2002	2006	2011
Agricultura, Ganad., etc.	5,9	6,8	8,4	7,8	5,5	6,7	9,4	11,6	10,5	9,1
Minas y Canteras	2,1	2,1	1,9	1,5	1,0	1,5	0,9	1,7	2	1,3
Industria	14,7	16,6	13,9	14,8	12,6	18,2	20	16,9	19,7	18,8
Construcción	8,2	4,6	3,5	7,1	7,2	3,4	3,7	1,9	4,6	5,4
Comercio	16,8	19,9	17,4	20,3	21,9	13,7	16,6	17,3	15,5	18
Adm. Púb. y Serv. Soc.	29,2	25,8	28,5	23,7	24,2	31,2	24,8	23,4	23,8	27,4
Total PBG	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Larrechea et al., 2009, sobre la base de datos de las Direcciones Provinciales de Estadística; INDEC, Dirección Nacional de Cuentas Nacionales.

La primera de ellas agrupa a las provincias del NOA en las que el proceso de primarización característico de las últimas décadas del siglo XX, en particular de los años '90, fue más intenso. En los años de la posconvertibilidad, a la importante expansión de cultivos exportables, en particular cereales y oleaginosas (soja) en Salta y Santiago del Estero, se suman la exportación de combustibles en Salta y la producción minera en Catamarca. Ello explica el significativo peso del sector primario en estas tres provincias (Tabla 4). Importa señalar también que son producciones que tienen un importante crecimiento en un contexto de economías poco desarrolladas.

En las Tablas 5 y 6 se observa también que en la posconvertibilidad la construcción experimentó un significativo crecimiento, mientras que la industria se expandió a un menor ritmo, conservando una participación semejante a la que tenía en los años 90. Cabe señalar que en Jujuy y Tucumán el sector manufacturero tiene un mayor desarrollo que en las restantes provincias, en particular debido a la actividad azucarera y al conjunto de la producción vinculada a alimentos y bebidas, siendo el tabaco y la actividad cítrica también importantes en Jujuy y Tucumán respectivamente.

En cuanto al sector terciario, el comercio tuvo una mayor expansión que las actividades de la administración pública y servicios sociales (Tablas 5 y 6), las que continuaron teniendo un peso importante cercano al 25% de la estructura productiva.

En el caso de los servicios vinculados al sector público importa señalar que teniendo un peso relevante, perdieron participación sobre todo en los años 90 en las respectivas economías provinciales por el avance del sector primario, producto del proceso de primarización que aconteció en el período.

Esa expansión en la década de 1990 del sector primario se dio en el marco de políticas que fomentaron el crecimiento de producciones primarias ligadas al mercado mundial (agrícolas, minera), y explica que, en el marco de la profunda recesión que atravesó la economía nacional entre 1998 y 2002, las exportaciones continuaran creciendo en el NOA. Con posterioridad, en tiempos de posconvertibilidad, las exportaciones siguieron aumentando hasta 2011, y luego experimentaron un retroceso a partir de aquel año (Tabla 7). Estas dinámicas formaban parte de un fenómeno nacional. "La apreciación cambiaria combinada con la consolidación de una posición subordinada en el mercado mundial, convergieron con la crisis global para colocar a las cuentas externas rápidamente en su histórica situación de precariedad" (Félez, 2016), mostrando la cuenta corriente un déficit entre 2011 y 2014.

Tabla 7. Participación del NOA en las exportaciones del país (2010 y 2014). Tasa de crecimiento 2003/10 y 2011/14 y Composición de las Exportaciones (2010).

	Crec. Anual.	Tasa de Crecim.*	Participación del NOA en el total exportado			
			2003/10	2011/14	1990	2002
Catamarca	16	-29,8	0,1	2,3	2,2	1,6
Jujuy	17,3	-23,3	1,3	0,4	0,5	0,5
Salta	10	-25,1	2,1	1,8	1,5	1,6
Santiago del Estero	18,5	-27,4	0,4	0,2	0,7	1,2
Tucumán	14,9	-34,3	1,6	1,6	1,3	1,0
NOA	14,4	-28,6	5,6	6,3	6,2	5,9

Fuente: Subsecretaría de Programación Económica, Ministerio de Economía y Finanzas públicas, 2011. (*) Cámara Argentina de Comercio, Perfiles Exportadores Provinciales 2015.

La Tabla 7 muestra que las provincias del Noroeste conservaron una reducida participación en el total exportado por el país, característica también presente en la década de 1990. Mientras la Región Pampeana abarca gran parte de los complejos productivos que tuvieron una importante expansión en 2003-2011 (oleaginoso, cerealero, ganadero, automotriz), el minero era el único complejo con cierta importancia en el total de exportaciones de la Argentina (6% del total) en el que el Noroeste tenía cierto peso (38%), que se explica por la producción de Catamarca y, en menor medida, de Jujuy. Otras producciones, en las que el NOA tenía una participación importante, representaban un porcentaje reducido de las exportaciones totales del país. Importa destacar el crecimiento de la participación de Catamarca y Santiago del Estero en las exportaciones argentinas, cuyas dinámicas fueron disímiles: mientras que la mayor participación catamarqueña es fruto de la producción minera que se desarrolló desde 1997⁸, es decir en los años previos a la posconvertibilidad, en el caso de Santiago del Estero, su participación tuvo un incremento importante a partir de 2003.

Tabla 8. Exportaciones según rubro. NOA. 2003, 2010, 2014.

	2003					
	Catamarca	Jujuy	Salta	Sgo. del Estero	Tucumán	NOA
Combustibles y energía	0	0	49,3	0	0	14,3
Productos primarios	92,2	66,6	37,4	99,6	36,4	56,4
Manuf. De origen agropec.	2,5	22,2	5,9	0,3	28,6	16,2
Manuf. De origen Industrial	5,3	11,2	7,5	0,1	34,9	13,1
TOTAL	100	100	100	100	100	100
	2010					
	Catamarca	Jujuy	Salta	Sgo. Del Estero	Tucumán	NOA
Combustibles y Energía	0	0	22	0	0,3	5,4
Productos Primarios	89,2	69,1	59,7	96,5	38,7	70,3
Manuf. de Origen Agropec.	3,3	14,6	10,7	0,3	32,4	12
Manuf. de Origen Industrial	7,5	16,3	7,6	3,2	28,6	12,4
TOTAL	100	100	100	100	100	100
	2014					
	Catamarca	Jujuy	Salta	Sgo. Del Estero	Tucumán	NOA
Combustibles y Energía	0	0	33,6	0	0,1	9,1
Productos Primarios	90,3	81,5	52,5	93,2	36,9	70,9
Manuf. de Origen Agropec.	1,3	7,0	7,1	6,4	27,1	11,3
Manuf. de Origen Industrial	8,5	11,5	6,7	0,4	36,0	9,1
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Fuente: INDEC, Origen Provincial de las Exportaciones Argentinas; Subsecretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Finanzas públicas, 2011.

Los recursos primarios, producciones de nulo o escaso valor añadido, o bajo grado de elaboración, tenían un significativo y mayoritario peso en las exportaciones del Noroeste (Tabla 8). En los años de la posconvertibilidad, la participación de este rubro en las exportaciones creció aún más. Por el contrario, las manufacturas de origen industrial fueron perdiendo peso en las exportaciones totales de la región, y su peso era menor al 20% en prácticamente todas las provincias, con la excepción de Tucumán.

En síntesis, las economías del Noroeste se expandieron en el nuevo ciclo que se inicia en 2003, sin embargo no se observa transformaciones estructurales. La industria no adquirió un mayor peso del que tenía en los '90, el sector terciario continuó teniendo un peso mayoritario en las estructuras económicas, y las producciones primarias orientadas al mercado exterior siguieron expandiéndose. A su vez, el NOA mantuvo una participación reducida en la producción y en las exportaciones del país, siendo predominante y creciente el peso de los recursos primarios en las exportaciones de la región.

Problemas de empleo y ocupados en el NOA

2003-2006:

El período de la posconvertibilidad se caracterizó por un descenso de la desocupación y la subocupación. Ello se vincula en parte, con el crecimiento económico de los primeros años del período y la reactivación de numerosas actividades. A su vez, como se analiza más adelante, hubo un importante crecimiento del empleo público y del número de beneficiarios de Programas de Empleo. En estos procesos, si bien un importante número de empleos se generaron en el sector formal de la economía, el empleo informal o “en negro” continuó afectando a un porcentaje elevado de los asalariados (Lindenboim, 2008, Costa et al., 2010; Jaccoud et al., 2015).

Cabe señalar que las mejoras que hubo en las variables del mercado de trabajo, en particular el incremento del empleo, tuvieron lugar en la primera etapa de la posconvertibilidad. “A partir de 2006 [...] la economía argentina dio claras muestras de estancamiento en la evolución de las variables del mercado de trabajo, profundizándose el proceso conforme fueron pasando los años” (Jaccoud et al., 2015: 108).

En los aglomerados del NOA, en el marco de la expansión económica de los primeros años del siglo XXI, tanto la desocupación como la subocupación tuvieron un importante descenso (Tabla 9), aunque estos problemas laborales todavía afectaban al 20% de la PEA aproximadamente en 2006. En ese lapso, la población ocupada en los aglomerados del Noroeste aumentó 12,9%.

Tabla 9. Porcentaje de desocupados y subocupados. Aglomerados del NOA. 2003-2006 (3º trimestre).

Aglomerado	Tasa de desocupación				Tasa de subocupación			
	2003	2004	2005	2006	2003	2004	2005	2006
Gran Catamarca	18,2	15,2	11,3	11,3	8,9	5,6	8,3	9,9
S. S. de Jujuy - Palpalá	13,1	13,8	6,5	6,3	16,7	9,2	9,9	17,7
Salta	17,2	15,4	13,6	12	19,9	19,4	11,5	8
Sgo. del Estero – La Banda	13,1	12,1	7,7	7,6	11,7	11,6	13,2	5,7
Gran Tucumán-Tafi Viejo	12,8	14,3	12,9	10,7	21,3	15,7	15,2	10,5

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

Si bien hubo un descenso de los problemas de empleo en relación al significativo nivel que habían alcanzado en el período recesivo previo, y un aumento de los ocupados, ello no implicó un cambio estructural en el peso relativo que tenían las actividades económicas en la población ocupada de los aglomerados bajo estudio, como se observa en la Tabla 10.

Tabla 10. Ocupados según actividad económica. Aglomerados del NOA. 2003 y 2006.

	2003					2006				
	Gran Cat.	S. S. Jujuy	Salta	Sgo del E	Gran Tuc.	Gran Cat.	S. S. Jujuy	Salta	Sgo del E	Gran Tuc.
Agricultura, etc.	1,8	3,3	0,9	0,7	3,6	1,2	2,7	0,9	0,5	2,4
Minas y Canteras	0	0,6	0,1	0	0,1	0	0,3	0,1	0	0,1
S. Primario	1,8	3,9	1,0	0,7	3,7	1,2	3,0	1,0	0,5	2,5
Industria	10,5	7,8	13,7	7,3	9,3	10,8	6,6	12,0	5,5	10,0
Electric., Gas y Agua	0,5	0,6	0,3	1,2	0,2	0,4	0,4	0,2	0,1	0,0
Construcción	8,0	9,3	6,8	7,3	5,3	14,1	12,2	8,1	11,8	7,5
S. Secundario	19,0	17,7	20,8	15,8	14,8	25,3	19,2	20,3	17,4	17,5
Comercio	16,8	19,4	20,4	28,3	26,8	17,7	25,7	28,6	25,8	30,0
Transporte	4,7	3,8	6,4	7,4	5,5	3,3	6,9	6,2	5,8	5,1
Serv Financ e Inmob	5,1	4,9	6,9	4,4	8,1	4,8	5,2	6,7	6,2	7,5
Adm Púb y Serv Soc	44,3	45,8	36,6	36	33,4	39,1	34,2	27,6	36,9	29,7
Servicio Doméstico	8,4	4,4	7,9	7,4	7,8	8,8	5,9	9,6	7,4	7,7
S. Terciario	79,3	78,3	78,2	83,5	81,5	73,7	77,9	78,7	82,1	80,0
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

El hecho de que la Encuesta Permanente de Hogares se realice en áreas urbanas explica el muy reducido peso de las actividades primarias en el total de ocupados. Probablemente por la brecha que existe entre estos porcentajes y el aporte que estas producciones hacen al PBG, se puede afirmar que las producciones primarias más relevantes, o que mayor expansión tuvieron (soja, cereales, minería), no son trabajo intensivo: representaban cerca del 20% de la economía regional pero agrupaban el 2% del empleo de sus aglomerados.

En el sector secundario, la industria no adquirió una mayor participación, a diferencia de la construcción, actividad que incrementó su peso en el total de ocupados. Por su parte en el sector terciario, comercio y los servicios vinculados al Estado agrupaban más del 50% de los ocupados, adquiriendo la actividad comercial también una mayor participación en la mayoría de los aglomerados analizados.

El empleo público tuvo un significativo crecimiento en los primeros años de la posconvertibilidad (Tabla 11), fenómeno vinculado al hecho de que el Estado actúa muchas veces "como un sistema no formalizado de seguridad social, generando ocupación para aquellos brazos que la actividad privada no puede absorber" (Pucci, 1994: 104)". Al igual que en la década de 1980, el empleo estatal volvía a expandirse de un modo signi-

ficativo, aunque a diferencia de aquellos años en los que prevaleció el estancamiento económico, en la posconvertibilidad tal incremento tenía lugar en el marco de un continuo crecimiento económico.

Tabla 11. Empleados estatales cada 1000 habitantes y variación relativa del empleo estatal. Provincias del NOA. 2003-2015.

Provincia	Empleados estatales c/ 1000 hab.				Variación %		
	2003	2006	2010	2015	2003/06	2006/10	2010/15
Catamarca	69	73	99	105	13,4	33,8	14,2
Jujuy	52	58	75	89	17,2	31,2	28,2
Salta	34	39	47	53	20,2	23,1	24,5
Sgo. del Estero	43	49	53	60	16,5	11,8	20,2
Tucumán	35	47	50	51	37,1	6,9	12,7
NOA					22,6	18,8	19,8

Fuente: Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias del Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas de la Nación.

A partir de 2003 se dio mayor alcance a una política que se comenzó a implementar en diferentes países – entre estos la Argentina- en la década de 1990, por la cual para tener acceso a una cobertura ya no era suficiente estar sin trabajo, sino que el acceso a un subsidio comenzó a vincularse con la necesidad de realizar una contraprestación laboral. Así, se consideró como ocupados un número importante de beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogares Desocupados (JJHD) y de otros Programas de Empleo, que realizaban algún tipo de contraprestación (Tabla 12). Ello también contribuyó al descenso de la tasa de desocupación⁹.

Como se observa en la Tabla 12, hubo un número importante de desocupados que a partir de 2003, integraron estos Planes y Programas¹⁰. El NOA que representaba en la primera década del siglo XXI el 11% de la población argentina, concentraba el 17/18% de estos planes y programas en el período 2003-2006.

Tabla 12. Beneficiarios del Plan Jefas y Jefes de Hogar Desocupados y de Programas de Empleo. Provincias del NOA. 2003-2009.

Provincia	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Catamarca	2,0	1,7	1,7	1,7	1,8	2,0	3,0
Jujuy	3,6	4,0	4,5	4,5	5,0	5,1	5,5
Salta	3,8	4,0	4,1	3,9	3,9	3,8	4,0
Sgo. del Estero	2,9	2,8	3,0	3,0	3,4	3,3	2,8
Tucumán	4,2	4,9	4,5	5,0	4,6	5,4	5,9
NOA	16,5	17,4	17,8	18,2	18,7	19,6	21,1
Total País	2.095.265	2.151.062	1.922.469	1.773.545	1.497.705	1.309.077	1.422.085

Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del Sistema de Información del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, citados por Neffa et al., 2011, pp. 97-108.

El empleo informal o “en negro”, que se expandió notablemente en el país en las últimas década del siglo XX, continuó afectando a un porcentaje importante de los asalariados en el ciclo que se inicia en 2003 (Tabla 13).

El hecho de que 5 de cada 10 asalariados se encuentren empleados “en negro” tiene relación con el peso que tenían en el total de ocupados actividades como el comercio o la construcción (cerca del 40% de los ocupados) donde esas modalidades están expandidas, y con diferentes formas de empleo informal que desarrolla el propio Estado, como es el caso por ejemplo de los beneficiarios de Planes y Programas de Empleo.

Tabla 13. Porcentaje de asalariados sin descuento jubilatorio. Aglomerados del NOA. 2003 y 2006.

Aglomerado	2003	2006
Gran Catamarca	44,4	47,2
S. S. Salvador de Jujuy - Palpalá	50,4	56,0
Salta	51,8	49,6
Santiago del Estero – La Banda	50,7	50,4
Gran Tucumán-Tafi Viejo	57,4	49,9

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

2007-2014:

A partir de 2007/08, la crisis económica mundial cobró fuerza e impactó negativamente en la economía y el mercado de trabajo. A su vez, la capacidad instalada llegaba a un límite. En ese contexto, las mejoras laborales que se dieron en los primeros años de la posconvertibilidad dieron paso a una etapa que se caracterizaría por una persistencia de importantes problemas de empleo, con un ritmo significativamente menor de crecimiento de la tasa de ocupación. Incluso, con posterioridad a 2011, en el marco de un estancamiento económico, hubo diversos casos de caída del empleo e incremento en la tasa de desocupación.

Cabe señalar que desde 2007 las estadísticas producidas por el INDEC perdieron confianza debido a la intervención de la institución realizada por el Gobierno Nacional¹¹.

En ese marco, con una menor expansión económica, la población ocupada de los aglomerados creció a un ritmo menor. Entre los períodos 2003/06, 2006/10 y 2011/14, la tasa de crecimiento de los ocupados en los aglomerados del NOA fue de 12,9%, 8,1% y 7% respectivamente, es decir, una tendencia decreciente¹².

La desocupación en 2007-2011 desciende sólo en los aglomerados de Tucumán y Jujuy. Con posterioridad, en estos aglomerados presenta una tendencia creciente, mientras que en los restantes disminuye aunque a menor ritmo en relación a los primeros años de la posconvertibilidad (Tabla 14).

Tabla 14. Porcentaje de desocupados y subocupados. Aglomerados del NOA. 2007-2014 (3º trimestre).

	Tasa de desocupación				
	2007	2011	2012	2013	2014
Gran Catamarca	9,2	10,4	9,4	7,3	8,7
S. S. de Jujuy - Palpalá	8,4	3,9	4,8	5,1	4,6
Salta	9,7	9,7	12	9,3	5,6
Sgo. del Estero – La Banda	5,5	9,2	7,5	3,5	3,2
Gran Tucumán-Tafi Viejo	8,2	3,3	4,3	3,3	6,2
	Tasa de subocupación				
	2007	2011	2012	2013	2014
Gran Catamarca	5,2	8,9	10,6	11,8	5,2
S. S. de Jujuy - Palpalá	11	8,6	4,9	9,3	9,3
Salta	12,4	10,4	3,4	9,2	9,9
Sgo. del Estero – La Banda	9,1	11,7	12,5	10,6	10,3
Gran Tucumán-Tafi Viejo	9,6	8,1	8,7	5,5	6,2

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

La subocupación en la mayoría de los años del subperíodo se mantiene en valores cercanos al 10%. En relación al empleo informal, persisten los elevados niveles en el período, afectando en la mayoría de los aglomerados al 40% o más de los asalariados (Tabla 15).

Tabla 15. Porcentaje de asalariados sin descuento jubilatorio. Aglomerados del NOA. 2011-2014

	2011	2012	2013	2014
Gran Catamarca	34,8	34,5	35,9	30,2
S. S. de Jujuy - Palpalá	40,3	40,8	38	31,1
Salta	43	43,5	42,3	43,1
Sgo. del Estero – La Banda	46,4	44,9	47,4	46,9
Gran Tucumán-Tafi Viejo	38,4	42,6	44,1	47,2

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

En tal coyuntura, cobraba mayor relevancia el empleo estatal, y el importante número de desocupados beneficiarios de los Programas de Empleo. El empleo público continuó creciendo a un tasa cercana al 20% (Tabla 11), y en este subperíodo de la posconvertibilidad las provincias del NOA llegaron a tener más de 50 empleados estatales cada 1000 habitantes, un incremento importante en relación a los años previos. En cuanto a los beneficiarios de Planes y Programas de Empleo, su cantidad también creció, llegando el NOA a representar en 2009 el 21% del total nacional (Tabla 12).

En cuanto a la distribución de la población ocupada en las distintas actividades econó-

micas, la Tabla 16 muestra que la primera década del siglo XXI terminaba sin cambios significativos. El sector industrial continuó concentrando aproximadamente 10% de los ocupados, al igual que la construcción, mientras que comercio y los servicios del sector público concentraban más del 50% de los que trabajaban.

Tabla 16. Ocupados según actividad económica. Aglomerados del NOA. 2010.

	2010				
	Gran Cat.	S. S. Jujuy	Salta	Sgo del E	Gran Tuc.
Agricultura, etc.	1,1	1,0	0,4	0,9	2,9
Minas y Canteras	0,7	0,4	0,3	0	0,6
S. Primario	1,8	1,4	0,7	0,9	3,6
Industria	10,5	4,8	10,3	8,7	9,3
Electric., Gas y Agua	1,4	1,3	0,2	0,2	0,4
Construcción	12,5	13,3	8,8	12,6	9,2
S. Secundario	24,4	19,4	19,3	21,5	18,9
Comercio	20,2	21,5	25	28	24,2
Transporte	6	5,7	7,3	6,4	5,3
<u>Serv Financ e Inmob</u>	4,1	5,5	8	3,8	10,0
<u>Adm Púb y Serv Soc</u>	35,6	38,9	31,1	31,6	29,1
Servicio Doméstico	8	7,6	8,5	7,8	8,9
S. Terciario	73,9	79,2	79,9	77,6	77,5
Total	100	100	100	100	100

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares.

Reflexiones finales

En la década de 1990 la economía del país avanzó hacia “un tipo de orientación a la exportación de productos básicos e intermedios, sin la expansión y desarrollo de los bienes finales” (Gorenstein, 2012: 198), proceso que fue acompañado por la consolidación de la desindustrialización. Si bien a partir de 2003, las economías de las distintas regiones argentinas experimentaron un nuevo ciclo de crecimiento, este no fue acompañado por transformaciones de relevancia en la estructura productiva.

En las provincias del NOA las actividades primarias como la minería o producciones agropecuarias, que tuvieron una importante expansión en los años 90, conservaron un peso importante en las economías (cerca del 20%). A su vez, el sector secundario recuperó la participación que tuvo en la década de 1990 sobre todo por la expansión de la construcción. La industria, si bien se expandió, no adquirió mayor peso del que tenía en los años 90, lo que refleja la ausencia de un genuino proceso de reindustrialización. El sector terciario continuó representando el 60% de las economías provinciales del NOA.

En la posconvertibilidad las producciones ligadas al mercado mundial continuaron consolidándose, expresado ello en el incremento de las exportaciones provinciales. Sin embargo, no se fomentó la exportación de bienes con mayor nivel agregado y encadenamientos productivos hacia adelante y atrás.

Tanto en relación a la producción de bienes y servicios como a las exportaciones del país, las provincias del Noroeste mantuvieron una participación reducida.

Al continuar la orientación económica vinculada a la necesidad de ser competitivos internacionalmente en una coyuntura mundial de profundas crisis, sin prevalecer el mercado interno, se tiende a reducir los costos de producción manteniendo bajos niveles salariales y condiciones de trabajo precarias e informales (Graña, 2013). Ello, sumado a la ausencia de transformaciones económicas estructurales, explica en gran medida que los problemas de empleo continuaran siendo preocupantes en el período bajo estudio.

La desocupación tuvo un descenso en los aglomerados del NOA. Esta caída, que sobre todo se dio en los primeros años de la posconvertibilidad, se vincula con la expansión general que tuvo la economía, sobre todo actividades como la construcción, y con el importante crecimiento del empleo estatal y de los beneficiarios de Planes y Programas de Empleo. Las actividades primarias, a su vez, de notable peso en la estructura productiva, no se caracterizaban por tener una demanda significativa de empleo, como es el caso de la minería o la soja.

El empleo informal siguió afectando a un elevado porcentaje de los asalariados. Probablemente ello se vincule con el importante peso que tenían en la ocupación total sectores con alta informalidad en las relaciones laborales como la construcción y el comercio, y con las características precarias que tenían los Planes y Programas de Empleo.

Se puede afirmar que, a pesar del notable crecimiento económico, las dificultades laborales continuaron siendo de magnitud en las provincias bajo estudio. Una determinada región puede experimentar una expansión de su actividad económica, y esta puede no traducirse en un mayor bienestar, si es que en ese proceso un sector importante de la población no logra alcanzar una integración plena.

Notas

* Agradezco los comentarios y sugerencias de los evaluadores anónimos de la revista.

¹ Datos del Consejo Federal de Inversiones (CFI).

² “Ni la primera revolución industrial (la aplicación de la fuerza de vapor a la producción, a fines del siglo XVIII) ni la segunda (la aplicación industrial de la química, la electricidad y el petróleo, a fines del siglo XIX) crearon una masa de desocupados permanentes. Al contrario, ampliaron la masa de obreros ocupados en todo el planeta; esto es porque el capitalismo se encontraba entonces en una fase de ascenso y pudo – ampliando la escala de producción, conquistando nuevos mercados, abriendo nuevas ramas productivas- absorber la mano de obra que había sido dejada sobrante por la aplicación de la nueva tecnología. En la actualidad ocurre lo contrario [...] La sobreproducción de mercancías –y de los capitales que las producen- impiden al capitalismo absorber la mano de obra puesta en excedencia por el cambio tecnológico” (Oviedo, 1998: 26).

³ El PBG expresa el valor de los bienes y servicios finales producidos por una economía provincial en un periodo de tiempo determinado (generalmente un año).

⁴ Mientras que la desocupación agrupa a todos aquellos que sin tener ocupación la están buscando activamente, la subocupación hace referencia a los ocupados que trabajan involuntariamente menos de 35 horas a la semana (Neffa, 2005). Desocupados y ocupados conforman la población económicamente activa (PEA).

⁵ Las fuentes de información que se utilizan son, para los aspectos económicos, las respectivas Direcciones de Estadística Provinciales, la Subsecretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, el Consejo Federal de Inversiones, y datos del ex Ministerio de Industria de la Nación. El análisis de la desocupación, subocupación, distribución de los ocupados según actividad económica, y empleo informal, se realizó a partir de la información aportada por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). Por último, la información correspondiente al empleo estatal y a la población beneficiaria de Programas de Empleo proviene de la base de datos de la Unidad de Información Provincial del Ministerio del Interior y Transporte de la Nación, y del Sistema de Información del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.

⁶ “...las ganancias en competitividad del capital local estuvieron asociadas principalmente a un factor endeble y transitorio como el tipo de cambio, en lugar de derivarse de una inversión sostenida en tecnología e infraestructura que contribuya a una mejora en la competitividad externa vía reducción de costos productivos locales no salariales” (Belloni et al., 2016: 86).

⁷ En 2010 casi el 75% de las exportaciones del país seguían concentradas en los complejos oleaginoso (28,2%), automotriz (12,7%), petrolero-petroquímico (12,2%), cerealero (8%), minero (6,1%) y ganadero (5,8%) (Subsecretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, 2011).

⁸ Se pudo obtener información de la evolución del PBG de Jujuy hasta el año 2011, y de Salta y Tucumán hasta el año 2015. No se obtuvo datos en relación a la evolución del PBG de Catamarca y Santiago del Estero posterior a 2006, aunque lo más probable, al igual que las restantes provincias del NOA y la economía nacional, es que también hayan experimentado un menor crecimiento.

⁹ Se refiere a los complejos frutícola, hortícola, tabacalero y azucarero, que en 2010 representaban el 2,2%, el 1,2%, el 0,5% y el 0,4% respectivamente de las exportaciones totales del país.

¹⁰ Si bien Bajo La Alumbraera, yacimiento minero ubicado en el departamento de Belén, produjo un notable incremento del PBG y de las exportaciones de Catamarca, aportó a la provincia una porción minoritaria del valor agregado por la explotación, no generó una importante demanda de fuerza de trabajo, agravó la desigual distribución que existía en cuanto a recursos imprescindibles como el agua o la energía eléctrica y generó una importante contaminación en el NOA (véase Mastrangelo, 2004; Machado Araoz, 2009).

¹¹ Cabe señalar que no todos los beneficiarios de Planes y Programas fueron considerados como ocupados, aunque sí una parte importante de ellos.

¹² Se trata de los Planes Jefes y Jefas de Hogares Desocupados, Programa de Empleo Comunitario (PEC), Seguro de Capacitación y Empleo, Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, Programa de Recuperación productiva (REPRO), Programa Desarrollo del Empleo Local (DEL),

¹³ El desplazamiento de los técnicos encargados de confeccionar la EPH restó confiabilidad a la evolución de los indicadores laborales.

¹⁴ Datos de correspondientes al 3° trimestre de los años mencionados, de la EPH.

Bibliografía

- Arceo, Nicolás, Mariana González, Nuria Mendizábal y Eduardo M. Basualdo (2010) *La economía argentina de la posconvertibilidad en tiempos de crisis mundial*, Buenos Aires: Atuel.
- Azpiazu, Daniel, Pablo Manzanelli y Martín Schorr (2011) *Concentración y extranjerización: la Argentina en la posconvertibilidad*, Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Belloni, Paula y Andrés Wainer (2016) "Inserción externa y dependencia, contradicciones y límites del neodesarrollismo en la Argentina", en Mariano Félix, Emiliano López y Matías García (coords.) *Desarmando el modelo: desarrollo y cambio social tras una década de neodesarrollismo*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo.
- Bolsi, Alfredo, y Pablo Paolasso (Comp.) (2009) *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*, San Miguel de Tucumán: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Universidad Nacional de Tucumán y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
- Costa Augusto (Comp.) (2010) *La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La economía argentina en el periodo 2002-2010*, Buenos Aires: Cara o Ceca.
- Dirección Nacional de Coordinación Fiscal con las Provincias del Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas de la Nación (s/f) *Sector Público Provincial*, disponible en internet en: http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dncfp/provincial/gasto_medio.php.
- Félix, Mariano y Emiliano López (2012) *Proyecto neodesarrollista en la Argentina. ¿Modelo nacional-popular o nueva etapa en el desarrollo capitalista?*, Buenos Aires: Herramienta y El Colectivo.
- Félix, Mariano (2016) "Neodesarrollismo en crisis: ¿Está agotado el proyecto hegemónico en Argentina?", en Mariano Félix, Emiliano López y Matías García (Comp.) *Desarmando el modelo: desarrollo, conflicto y cambio social tras una década de neodesarrollismo*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El Colectivo.
- Ferrer, Aldo (2008) *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*, Ciudad de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Graña, Juan M. (2013) *Salarios, calidad del empleo y distribución, Condicionantes estructurales en Argentina*, Ciudad de Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Gorenstein, Silvia (2012) *¿Crecimiento o desarrollo? El ciclo reciente en el norte argentino*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Jaccoud, Florencia, Ezequiel Monteforte y Laura Pacífico (2015) "Evolución del mercado de trabajo en la posconvertibilidad en perspectiva histórica", en Javier Lindenboim y Agustín Salvia (coord.) *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar. Argentina 2002-2014*, Buenos Aires: Eudeba.
- Larrechea, María, Luz Sandaza y Germán Rollandi (2009) *Producto Bruto Geográfico de las provincias argentinas. Período 1993-2006*, Santa Fe: IPEC Provincia de Santa Fe.
- Lindenboim, Javier (2005) *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?*, Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Lindenboim, Javier (2008) "Auge y declinación del trabajo y los ingresos en el siglo corto de la Argentina", en Javier Lindenboim (Comp.), *Trabajo, ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI*, Buenos Aires: Eudeba.
- Machado Araoz, Horacio (2009) "Minería transnacional, conflictos socioterritoriales y nuevas dinámicas exportatorias. El caso de Minera Alumbrera", en Maristella Svampa y Mirta A. Antonelli (editoras) *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*, Buenos Aires: Editorial Biblos Sociedad.
- Manzanal, Mabel y Alejandro B. Rofman (1989) *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina y Centro de Estudios Urbanos y Regionales.
- Martínez, Ricardo G. y Fernando F. Medina (2013) *Recuperación de series históricas del producto bruto jujeño (1970/2011)*, Santiago de Chile: CEPAL.
- Mastrangelo, Andrea (2004) *Las niñas Gutiérrez y la mina Alumbrera. La articulación con la economía mundial de una localidad del Noroeste argentino*, Buenos Aires: Editorial Antropofagia.
- Neffa, Julio (Coord.) (2005) *Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones*, Capital Federal: Miño y Dávila.
- Neffa, Julio y Brenda Brown (2011) *Empleo, desempleo & políticas de empleo. Políticas públicas de empleo III 2002/2010*, Ciudad de Buenos Aires: CEIL-PIETTE.

Oviedo, Luis (1998) "La crisis capitalista y la política social de la burguesía", en *En defensa del marxismo*, No. 20.

Pucci, Roberto (1994) "Ajuste y crisis en el NOA. El caso de Tucumán", en *Realidad Económica*, No. 127.

Rapoport, Mario (2000) *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*, Buenos Aires: Macchi.

Rofman, Alejandro B. y Luis A. Romero (1997) *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*, Buenos Aires: Amorrortu editores.

Subsecretaría de Programación Económica del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (2011) *Complejos Exportadores Provinciales. Informe anual 2010*, Ciudad de Buenos Aires: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas.

Velázquez, Guillermo (2008) "La calidad de vida en los noventa y en 2001: análisis global", en Guillermo Velázquez, *Geografía y Bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del censo 2001*, Buenos Aires: Eudeba.